

Martí y la política

Autores: Lic. Natasha Sanchez Manzo.

Lic. Kenia Larralde Rodriguez.

Lic. Edilio g. Reynaldo Aguilera.

## INTRODUCCIÓN.

Para analizar el pensamiento político en la obra de Martí se hace necesario partir de aquellos pensadores cubanos que le antecedieron y sobre todo se hace necesario volver al pensamiento valeriano, como precursor y punto obligado de referencia en el análisis del pensamiento político revolucionario del siglo 19.

Varela aportó los siguientes puntos de vista:

- Autor del primer proyecto independentista, antianexionista y abolicionista.
- Analizó conceptos claves como, libertad, igualdad y soberanía nacional, entre otros.
- Concibió el Estado como institución por encima de las diferencias sociales.
- Elaboró y divulgó un proyecto revolucionario fundamentado en la igualdad político y legal.

“En la evolución del pensamiento político cubano Martí constituye el punto de giro del liberalismo burgués al democratismo imperialista”. (1)

Este tránsito implicó necesariamente la existencia de puntos de ruptura y superación entre las ideas martianas y las de las figuras que le preceden, no sólo en el caso de las concepciones antinacionales, anexionistas y autonomistas sino en lo que se refiere a las corrientes progresistas y revolucionarias de las cuales es continuador.

El abordaje de la política en Martí se produce desde las masas populares a las que pertenece por su origen, devenidos ya sujetos principales de la contienda liberadora. A Martí correspondió en el plano teórico y práctico revolucionario, dar coherencia sistémica a los nuevos contenidos, elevándolos al más alto grado de radicalismo, alcanzado en Cuba en el siglo XIX.

## DESARROLLO.

## LA CONCEPCIÓN MARTIANA DE LA POLÍTICA.

Al igual que Varela, Martí insiste en la vinculación entre ética y política, además hay relación entre la política y su concepción filosófica y económica.

En el pensamiento martiano esta problemática adquiere nuevas connotaciones como consecuencia, entre otros muchos factores, de que la política como la revolución misma, son vistas como elementos vinculados estrechamente con el progreso, concebido en términos de desarrollo multilateral del hombre y los pueblos, como progreso cultural.

Para Martí la política era el punto de partida en la constatación del grado alcanzado en ese devenir progresivo ascendente en el presente, como punto de partida de todo intento de transformación revolucionaria de la sociedad en su amplio sentido cultural.

Martí concibe la política no sólo como Ciencia de la relación entre gobernantes y gobernados y entre las naciones, que incluye en su objeto los nexos entre diversos grupos etnoculturales y en la etapa madura de su pensamiento, también las relaciones entre las clases que integran la sociedad en un momento determinado de su devenir.

Entre los objetivos que le asigna a esta a la política en general en su aplicación concreta esta:

- La de lograr un equilibrio entre los intereses contradictorios de estos grupos y clases con la finalidad de alcanzar el bienestar y la felicidad para la totalidad, no solo a partir del disfrute de la libertad y la igualdad legal y política, sino sobre todo lo social, mediante la distribución equitativa del producto del trabajo material y espiritual y la superación de la propiedad privada de la tierra.

Para Martí la política debe basarse en hechos reales y desde ellos y desde ellos avanzar hacia el develamiento de las leyes que rigen su devenir, leyes que rigen su devenir, leyes de carácter general. Esto lo expresa en 1986 cuando plantea:

“...como si política fuera cerrar los ojos ante los elementos vivos y las soluciones probables ..., y no la que verdaderamente es, y consiste en tener conocidos los caminos por donde se pudiera haber ido , y allegar en vez de

apartar, las fuerzas necesarias para la jornada, como si política fuera dejar de correr el agua como Narciso enamorado de su propia imagen, y no tratar de frente y estudiar a tiempo los problemas todos y los componentes todos que influyen en la suerte del país.”(Martí, 1975:I, 193).

Las definiciones de política que aparecen en diversos momentos de la evolución de las ideas martianas, ofrecen aristas importantes del proceso de conformación de sus concepciones maduras sobre esta ciencia, uno de los pilares de su método de análisis de la sociedad y especial atención tiene lo que elabora luego de su arribo a los Estados Unidos, y sobre todo a partir de 1886.

Un elemento de suma importancia que evidencia momento de ruptura con las ideas políticas liberales predominantes, la idea de insistir en que “la política es el deber de todo el mundo, y el derecho de todo el mundo”; Por ello, “amarla es señal es señal de nobleza y el abandonarla es señal de innobleza”. Considera, además, que la política es la ocupación natural de toda mente elevada y generosa por lo que no debe servir de “banquete a los augures, ni de dispensa a los bribones”(Martí, 1975: X, 366).

En 1890, refiriéndose críticamente a la política del partido autonomista escribe: ...¿pensar, qué es, sino es fundar?..Pensar es abrir surcos, levantar cimientos y dar el santo y seña a los corazones. Y este deber de preparar y unir, que es el deber continuo de la política en todas partes.(Martí, 1975: IV, 249).

Refiriéndose a la política de Estados Unidos contra América Latina, plantea, “ En pueblos compuestos de elementos cultos e incultos, los incultos gobernarán, por su hábito de agredir y resolver las dudas con su mano, allí donde los cultos no aprendan el arte de gobierno. La masa inculta es perezosa, y tímida en las cosas de la inteligencia, y quiere que la gobiernen bien, pero si el gobierno la lastima, se lo sacude y gobierna ella. (Martí, 1975:VI,17).

El arte o la ciencia de la política exige para su ejercicio hombres cultos, pero esa cultura tiene que abarcar no sólo los fundamentos teóricos de la política como ciencia, sino un amplio conocimiento del país que se ha de

gobernar, de su evolución histórica, de todos los elementos que lo componen, no solo en el sentido de clases o grupos sociales.

Precisamente en 1892 cuando lleva a vías de realización la idea de fundar el Partido Revolucionario Cubano, Martí ve en los obreros del Cayo la fragua de esa masa gestora de la revolución, y es precisamente ahí donde la misma iba adquiriendo esa cultura política y práctica, la cual se adquiere por medio de la participación cotidiana en la vida de la sociedad.

Es entonces cuando señala lo que considera la esencia de la política revolucionaria cuando afirma, que esta tiene como función principal “salvar para la virtud y para la felicidad un pueblo de seres humanos que la opresión pudre en el vicio, la política revolucionaria es, “el estudio de los diversos modos de vida común que ha discernido o puede discernir el hombre”, y tiene como objetivo hacerlos felices.”

En 1893 Martí define la política revolucionaria como “la verdadera ciencia política, la ciencia de los antecedentes semejantes y los resultados necesarios”, cuya conformación se debe en Cuba a la contradicción entre “...la demanda desatendida de un país pobre que conoce las armas y las ama, y la desatención insolente de un gobierno sin más escudo real que la inacción de los que lo combaten en la forma y lo perpetúan en las costumbres...”(Martí, 1975:IV, 317).

De forma general la política para Martí mantiene una estrecha relación con la cultura alcanzada por un pueblo y su historia, su obra en este campo podemos verla en los siguientes aspectos:

- ✚ La existencia misma de una política revolucionaria científica la cual se fundamenta necesariamente en un profundo análisis de los elementos que componen el presente de un pueblo, su devenir histórico y a ellos han de responder las instituciones, solamente de esos conocimientos profundos puede emerger la delimitación de los problemas esenciales que cualquier proceso revolucionario tiene que resolver.
- ✚ En la política se expresan los intereses de todos los grupos que integran la sociedad.

✚ Los errores de la política inciden en momentos de estancamientos, retroceso o desvío del progreso , tanto en el interior de cada pueblo como en la época en relación con la humanidad en su conjunto.

Por último a Martí le corresponde el mérito de a través de la creación del Partido Revolucionario Cubano haber podido plasmar en la práctica su concepción política y su interrelación con la historia, mediada por su visión cultural totalizadora de la sociedad. Esto le permitió conformar un método histórico-político de análisis de la sociedad el cual expresa una de las aristas esenciales de los nexos de continuidad, ruptura y superación con las tradiciones nacionales y continentales revolucionarios, dando origen a una nueva forma de comprensión de la realidad, que le permitió la elaboración de un proyecto revolucionario y de un modelo de sociedad caracterizado por su antiimperialismo y su democratismo, como rasgos esenciales.

#### BIBLIOGRAFÍA.

1. Armas, R.: La república cubana en Martí. Casa de las Américas, La Habana. Vol.13, no.76: 44-50.
2. Olivia, M.: Historia, cultura y política en el pensamiento revolucionario Martiano. Editorial Academia. La Habana 2002, 178-189.
3. Diccionario Martiano.